

MADRID AL DIA

Prosiguieron ayer las obras de demolición en el emplazamiento de la Gran Vía. A la vez se ofrecía en las calles de la villa y corte el triste espectáculo de grupos de obreros pidiendo limosna. Se dice que al olor de aquellas obras se han descolgado sobre Madrid muchos obreros de provincias, lo cual es una lamentable equivocación, porque harta población obrera hay en la capital. Se dice que en la Casa de la Villa hay tendencias á favorecer á los trabajadores que sean hijos de Madrid, lo cual sería otro lamentable error. La preferencia, si acaso, para los vecinos de Madrid, sean de donde fueren, porque si la doctrina de Monroe fuese aplicable á Madrid y Madrid sólo fuese para los madrileños y no para todos los que contribuyen á sus cargas, empezaría por no quedar en el Ayuntamiento media docena de concejales de los presentes.

El cuadro de ayer fué deplorabilísimo y de los que hay que evitar á todo trance. Además, para mendigos, bastantes hay con los que las autoridades van á recoger... ¡un día de estos!

No hubo ayer estropicio de automóvil; pero sí de carro. En el Asilo de San Bernardino pereció un anciano que guiaba un carro.

Ante los Tribunales comparecieron un individuo acusado de homicidio en un asunto de faldas; dos prójimos que por amor al arte cargaron con doce cuadros de gran valor, y otro acusado de expender moneda clandestina.

El tiempo, firme en su propósito de molestar.

En la Ciudad Lineal se hizo aviación y hasta se registró caída y todo, aunque sin consecuencias funestas, afortunadamente, para que se diga que tenemos de todo en Madrid.

En la Comedia, primer concierto de Sauer, el gran pianista entre los pianistas grandes del mundo y sus arrabales.

La política, amenazada con notas de nuevo color. Sol y Ortega se marcha también al desierto, llorando esquivaces de sus correligionarios; pero hace escala en Málaga. El general Marina vuelve á Melilla; pero conviene recordar que se había afirmado que no volvería, lo cual es ya una razón para que ocurra todo lo contrario, por aquello de que media vuelta á la derecha es lo mismo que á la izquierda, sino todo lo contrario. Consejo de ministros para ir preparando el "¡mañana sale, mañana!" Lo demás es cosa de coser y cantar.

Por la noche, *La viuda alegre* en la Princesa, con recuerdo de Sagí Barba y ¡recuerdos á la familia!